

# ***XXI Century San Basilio de Palenque: palengue ri Language and Ethnic Education Project***

## **Sumario**

Introducción, Sobre el contexto, Etnoeducación y cátedra afrocolombiana en el Instituto "Benkos Biohó", Asoprarduse, Para terminar..., Bibliografía, Mapas, Entrevistas

## **Resumen**

En desarrollo del proyecto de investigación "Identidades étnicas y de género en contextos de pobreza y violencia: mujeres negras en la costa Caribe colombiana", se presenta el siguiente artículo centrado en cuestiones puntuales del trabajo de las organizaciones de mujeres en San Basilio de Palenque, el cual ha contribuido en el fortalecimiento de la lengua y la cultura mediante la implementación de un currículo etnoeducativo a lo largo de 17 años en el Instituto Técnico Agropecuario "Benkos Biohó". También se hace referencia a una tradición de las mujeres de Palenque en materia culinaria, la producción y venta de dulces que ha llevado a estas mujeres más allá de las fronteras.

**Palabras claves:** Organizaciones de mujeres afro, palenqueras, género, identidad étnico-racial, lengua palenquera, etnoeducación, culinaria de Palenque

## **Abstract**

In development of the project of investigation " ethnic Identities and of kind in contexts of poverty and violence: black women on the Caribbean Colombian coast ", one presents the following article centred on punctual questions of the work of the women's organizations on San Basilio of Fence, which has contributed in the strengthening of the language and the culture by means of the implementation of a curriculum etnoeducativo throughout 17 years in the Technical Agricultural Institute "Benkos Biohó". Also one refers to a tradition of the women of fence in culinary matter, the production and sale of sweets that has taken these women beyond the borders.

**Key words:** Women's organizations Afro, palenqueras, gender, Ethnic-racial identity, Language palenquera, etnoeducación, culinary Palenque.

**Artículo:** Recibido Agosto 12 de 2010; aprobado Septiembre 20 de 2010.

**Doris Lamus Canavate:** Socióloga, Magister en Ciencias Políticas. Doctora en Estudios Culturales. Coordinadora del Grupo de Investigación Democracia Local del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, - UNAB-, Colombia.

**Correo electrónico:** dlamus@unab.edu.co

# San Basilio de Palenque siglo XXI: Lengua *ri palenge* y Proyecto Etnoeducativo

Doris Lamus Canavate

## Introducción

El presente artículo forma parte de un trabajo de investigación más amplio y detallado que indaga por el *lugar de las mujeres negras/afrodescendientes* en procesos organizativos en Colombia (Lamus, 2008a, 2009, 2010a). En este caso, centro la atención en los aportes del trabajo de las organizaciones de mujeres en San Basilio de Palenque, el cual ha contribuido al fortalecimiento de la lengua y la cultura, mediante un currículo etnoeducativo que se desarrolla desde 1993. El trabajo de campo que me llevó a Palenque se inició en Cartagena en diálogos con integrantes del Comité local de la Red de Mujeres Afrocolombianas “Kambirí” y la Asociación de Mujeres Afrodescendientes “Graciela Cha Inés”, dos instancias destacadas de “La Mesa” del movimiento social de mujeres en Cartagena y el Caribe colombiano y representativas de las reivindicaciones étnicas y de género. La última de ellas mantiene nexos estrechos con la comunidad de Palenque.

Debo indicar, sin embargo, que los procesos organizativos en Cartagena son más amplios y complejos. Sólo para contextualizar, comento brevemente que, el Proceso de Comunidades Negras (PCN<sup>1</sup>), como movimiento nacional, es el que tiene mayor fortaleza en Cartagena, representado por el Palenque Regional y un conjunto de organizaciones de diverso carácter, como la Corporación “Jorge Artel”, el Cabildo de Integración Social Afrocaribeño “Gavilaneo”, la Corporación Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque, la Red de Consejos Comunitarios, entre otros grupos. De esta estructura orgánica forma parte la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Caribe “Graciela Cha Inés”, la cual también integra el Comité Local de la Red de Mujeres Afrocolombianas, instancia que coordina en esta región del país a las organizaciones de mujeres pertenecientes a Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambirí”<sup>2</sup>.

Mientras las primeras agrupaciones son mixtas (es decir, participan hombres y mujeres) y diversas, aunque todas de población afro, las dos últimas son exclusivas de mujeres afro, con la particularidad de que, desde hace unos tres años, vienen haciendo un esfuerzo de articulación con el movimiento social de mujeres/feministas de Cartagena, que tiene un espacio colectivo denominado La Mesa del movimiento social de mujeres, en el cual se encuentran éstas y otras expresiones del mismo.

En La Mesa confluyen, por el lado de las organizaciones afro, el Comité Local de la Red de Mujeres Afrocolombianas, constituido por la Asociación Santa Rita para la

<sup>1</sup> El Proceso de Comunidades Negras del Pacífico Sur (1993), PCN, está organizado en palenques regionales, un comité coordinador y equipos técnicos en el orden nacional y, ocasionalmente, en el regional. Los palenques como forma organizativa de hoy son espacios de discusión, toma de decisiones y evaluación de políticas, establecidos en regiones con un alto índice de población negra. Consultar en: <http://www.renacimiento.org/>

<sup>2</sup> La Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambirí” es una organización nacional, creada por iniciativa privada, sin ánimo de lucro, gestada en la ciudad de Pereira en 1990. Como tal tiene en cada región una representación en cabeza de alguna organización local. El conjunto de las agrupaciones del país no se encuentran sino una vez al año, con motivo de su Asamblea General. Realizaron su primera asamblea el 7, 8 y 9 de diciembre de 2000 en Ibagué. La última Asamblea, la VI, tuvo lugar en Cartagena los días viernes 30, sábado 31 de octubre y domingo 1 de noviembre de 2009.

Educación y Promoción, Funsarep; Asociación de afrodescendientes desplazados, Afrodes; la Corporación Escuela de Mujeres de Cartagena de Indias, (Cemci); Fundación Surcos, Palenque Libre, Secretariado de Pastoral Social de Cartagena, Fundación Hogar Juvenil y el Centro de Cultura Afrocaribe y la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Caribe “Graciela Cha Inés”<sup>3</sup>. Esta última es la que más estrechas relaciones mantiene con los procesos que aquí se presentan.

Poco a poco se ha creado un espacio en el movimiento feminista/de mujeres, a las afrodescendientes. En ello ha contribuido la cercanía con algunas mujeres afro de las participantes en las organizaciones. Éstas permanentemente están llamando la atención acerca de su frecuente invisibilidad en lo que el conjunto propone. Así mismo, Cemci, como escuela de formación, ha incluido en su currículo un módulo acerca de la cuestión étnico-racial y, desde la Mesa del movimiento social, están tratando de combatir la tendencia homogenizadora que ha existido, tratando de que la perspectiva y los problemas de “lo afro”, se incorporen. Esto no excluye la presencia de tensiones y discusiones entre ellas en las organizaciones, como es de esperarse en todo proceso social, cultural y político.

En la búsqueda de procesos organizativos liderados por mujeres, más allá de los frecuentemente destacados de su cultura (como la danza y la música), este artículo puntualiza la incidencia que las intervenciones directas o indirectas que algunas organizaciones han tenido en dimensiones poco visibles, pero fundamentales para su existencia en el siglo XXI. Me refiero a la incidencia de estas organizaciones a través de las etnoeducadoras. El otro aspecto puntual que quiero comentar es una tarea de la tradición culinaria realizada por mujeres, la producción y distribución de dulces y los avatares de su sobrevivencia como medio de sustento de sus familias y como tradición de San Basilio de Palenque.

### Sobre el contexto

El centro económico y político de la sociedad colonial del Caribe continental colombiano fue la Provincia de Cartagena de Indias, territorio correspondiente a los actuales departamentos de

Atlántico, Bolívar, Sucre, y Córdoba. Cartagena, su capital, y puerto de ingreso y salida de mercancías, entre ellas la carga humana de africanos –hombres y mujeres– reducidos a la condición de esclavos. La Provincia de Cartagena, la de Santa Marta (hoy departamentos de Magdalena y Cesar) y la Provincia de Riohacha, conforman la región Caribe colombiana<sup>4</sup>.

Es en el puerto de Cartagena donde se inicia la historia del cimarronaje y de los palenques en esta región. Cimarrón era el africano que huía de sus captores y se escondía en el monte. Cuentan los historiadores que en cuanto llegaban a Cartagena o a otros puertos, los africanos iniciaban la huída y, muy pronto también, la formación de palenques, lugares en los cuales vivían, se protegían y, con el tiempo, dieron origen a una forma de vida en libertad desde el siglo XVI, siempre perseguidos por las autoridades locales con el propósito de someterlos. Serían *los palenques*, lugares de resistencia y de lucha por la conservación de la vida, la libertad y lo que podía sobrevivir de sus formas y prácticas culturales de África.

La historia de estos pueblos rebeldes sobrevive y se reconstruye en el actual Palenque de San Basilio, el cual está conformado por una comunidad descendiente de los cimarrones del siglo XVII. Desde 1603, la fuga de esclavizados de la ciudad de Cartagena y sus alrededores fue una amenaza para las autoridades y para la estabilidad política de la provincia. De hecho, constituyeron una fuerza en rebelión, en defensa de su libertad, pero también punto de partida para la creación de una organización social de nuevo tipo.

Arrazola (1970) citado por Fals Borda (1976) escribió: En la huida de Cartagena, durante los siglos XVI y XVII, los negros cimarrones tomaron tres direcciones: Hacia el sur por la costa de Sotavento, por Matuna y Berrugas hasta San Antero; hacia el centro de la región, para llegar a Arroyohondo, San Miguel y San Basilio, que se constituyó en palenque principal; y hacia el río Magdalena para establecer palenques en Tabacal, San Benito, Metuderé y Río Grande. A principios del siglo XVIII ocurrió otro desplazamiento negro desde Antioquia. Hacia finales del siglo XVII existían tres núcleos de asentamientos palenqueros en la Provincia de

3 Con representantes de cada una de estas organizaciones, realicé entrevistas individuales o grupales, en agosto de 2009. Por el lado de las organizaciones de mestizas, concurre la Red de Empoderamiento de Mujeres de Cartagena y Bolívar, que agrupa a muchas organizaciones de base de la ciudad y el departamento, al tiempo que forma parte de las redes regionales y nacionales del movimiento feminista/de mujeres.

4 Ver enlace a mapas al final de este documento.



Cartagena de Indias: los del norte de la Sierra del Luruaco, los del sur en la Serranía de San Lucas y los de los Montes de María (p.22-25).

De este modo, el Palenque de San Basilio tiene un importante valor simbólico en la historia del poblamiento negro en la región Caribe colombiana, por haber resistido tanto a la dominación colonial española como a la amenaza de la propia existencia a través de los siglos, logrando, finalmente, conservar historia, memoria, cultura, lengua, saberes. Adicionalmente, Palenque se constituyó durante el siglo XX en la quinta ruta de poblamiento de la Costa Caribe, ruta que parte de los Montes de María hacia Cartagena, Barranquilla, Riohacha y Maicao; y hacia Sincelejo, las costas del Departamento de Córdoba y el Urabá (Cassiani, 1999, p.15-18).

A los procesos de poblamiento señalados se debe adicionar la migración más reciente hacia los centros urbanos, debida tanto a las condiciones de vida precarias en sus territorios originarios, como por consecuencia del desplazamiento forzado ocasionado por el enfrentamiento de los grupos armados, el control territorial y la expansión de los cultivos ilícitos. Es así como en las ciudades de Cartagena, Cali, Barranquilla, Medellín y Bogotá reside en la actualidad el 29,2% de dicha población. (DANE, 2007, p. 20)

San Basilio de Palenque es el único rincón conocido, en el Caribe colombiano, donde sobrevive, casi congelada en el tiempo, una comunidad descendiente de los legendarios cimarrones comandados por Benkos Biohó, aquellos que se resistieron a la dominación y la esclavitud como forma de vida. San Basilio es hoy un corregimiento ubicado a unos 50 kilómetros de Cartagena, perteneciente al municipio de Mahates, Departamento de Bolívar, está localizado en las faldas de los Montes de María. Desde Cartagena se llega allí por la Troncal de Occidente. Una desviación por una carretera destapada a un kilómetro aproximadamente de la vía principal conduce finalmente a San Basilio.

Según el Censo de 2005 el corregimiento de San Basilio contaba con un total de 592 viviendas y una población de 2.843 personas. Según encuesta del Sisbén actualizada en julio de 2007, la población del corregimiento era, en esa fecha, de 3.762 personas (PNUD, 2008, p.13). No obstante, los habitantes afirman que en épocas de

festividades patronales o a fin de año, la población se multiplica de manera importante.

Manuel Pérez, Presidente del Consejo Comunitario, cree que “de forma permanente [viven allí] unas 4 mil personas, pero esto se engruesa a finales de año y primero de enero, ascendemos a unos 10 mil o 20 mil palenqueros; esto es una fiesta de integración palenquera”. Así mismo responde a nuestra pregunta ¿en qué trabaja la gente en el Palenque? “En la agricultura, pequeña ganadería, siembra de la tierra y los dulces”<sup>5</sup>. Este último es el trabajo de las mujeres, la fabricación y venta ambulante de dulces en Cartagena, Barranquilla, otras ciudades del país; Venezuela y Ecuador.

El servicio de luz eléctrica data de 1974, pero hoy resulta insuficiente. El agua se surte por extracción de un pozo y se distribuye comunitariamente a los hogares, y, por supuesto, no es agua potable. Así lo describe Manuel Pérez: “La luz eléctrica es muy, pero muy precaria, tiene 35 años y tiene una sola línea primaria de alta tensión. Hay lugares en Palenque en los cuales, en las horas “pico” no se pueden prender los electrodomésticos”.

Reciben el servicio de agua pero funciona una hora al día, por lo cual tienen tanque de almacenamiento. Sin embargo, las mujeres mantienen una antigua práctica, la de lavar la ropa y bañarse en el arroyo, lugar de importante interacción social entre las mujeres<sup>6</sup>. Aunque la principal actividad es la agricultura y la ganadería en pequeña escala, esta es también precaria y los hombres migran a la ciudad en busca de otras alternativas.

La educación y, en este caso, la *etnoeducación*, sí es un servicio al alcance de todos los niños, niñas y jóvenes de Palenque y municipios vecinos. En alguna medida, lo es también la cobertura de salud. La escuela acoge a toda la comunidad, van todos los niños cuyos padres y madres quieren que estudien, aquí no hay límites de cupos, pueden estudiar los niños de pueblos vecinos.

Conforme al estudio aludido (PNUD, 2008) el 82,2% de la población palenquera del municipio de Mahates, en 2005, estaba afiliada a salud, al régimen subsidiado, el 70.6% (ARS) y al régimen contributivo (EPS), 11.6%. Sin embargo, una mirada más detenida muestra las secuelas históricas de la exclusión: la tasa de analfabetismo entre personas de 15-24 años, en 2005, registraba un 8.6% en San Basilio; en el

5 Entrevista Manuel Pérez, San Basilio, agosto de 2009.

6 Ver documento audiovisual “Mujeres palenqueras en el arroyo” Recuperado Septiembre 1 de 2010. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ZORbvVO3v60&feature=related>

municipio de Mahates 7,1%; en el Departamento de Bolívar 5.5%; en la región Caribe 6.7% y en Colombia 4.3%. Es decir que Palenque está más lejos de la meta a 2015 de 1%, de los “Objetivos del Milenio”. También es más bajo el promedio de años de escolaridad, 7.6, siendo el promedio en la región Caribe de 8.7 y en el país 9.0. No obstante, se encuentran avances importantes en cobertura de primaria y básica que para 2007 registraba 93% la primera y 81.3% la segunda, de acuerdo con el documento Objetivos del Milenio, con base en datos suministrados por la Institución Educativa “Benkos Biohó”, escuela del corregimiento. Los niveles de transición y secundaria bordean el 70% de cobertura según la misma información (PNUD, 2008, p. 19)<sup>7</sup>. Son también bajas las tasas de reprobación: 0.5%, así como las de deserción escolar para 2007, de 5.9, igual al promedio nacional (Ídem). Sin embargo, ello no garantiza calidad en la educación, pero, efectivamente, están mucho mejor los niños en la escuela que en la calle.

En Colombia, uno de los países de América Latina con mayor presencia de población negra, el nivel de pobreza<sup>8</sup> de los afrocolombianos es alto: más del 60% son pobres y casi la cuarta parte vive en la miseria (Rodríguez, et al. 2009, p.58). Uno y otro dato son superiores al de la población mestiza considerada en condiciones de pobreza o miseria (54.1% y 18.6%) (Rodríguez, et al. 2009, p.58).

Según la medición de pobreza por el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI<sup>9</sup>) los afrocolombianos marcan una diferencia de 10 puntos porcentuales con respecto a la población mestiza, 34.5% y 22.7%, respectivamente, en términos de pobreza, y de 5 en indigencia, 12.7 y 8.9, respectivamente.

Para el análisis de la situación en San Basilio de Palenque, el documento aludido del PNUD muestra cifras alarmantes de pobreza. Alrededor del 77% de la población presenta al menos una necesidad básica insatisfecha. Según datos del censo de 2005, citados en este mismo documento, la pobreza por NBI en el corregimiento de Mahates afectaba a la fecha al 53.6 de la población, mientras que en el Departamento de Bolívar era un poco menor, de 46.6%, en la región Caribe de 47.2% y en el país

de 27.8%. El nivel de miseria registrado según esta información es del 50% en el corregimiento. Así mismo el ICV<sup>10</sup> para San Basilio es de 45.5, en el Departamento es de 73.7 y en el país es de 78.8. En esta medición se destaca: la ausencia de servicios públicos o su precariedad, así como el bajo nivel educativo de los jefes de hogar, que según este estudio la mitad de ellos son analfabetas y sólo el 10.8% alcanzó algún grado de secundaria (Rodríguez, et al. 2009:17).

Estas cifras permiten no sólo mostrar las difíciles condiciones en que la población de San Basilio se encuentra hoy, cinco siglos después de su resistencia a la esclavitud, sino también insistir en la existencia de problemas estructurales de marginalidad, exclusión y discriminación racial directamente relacionadas con su historia, tal como lo han mostrado recientes estudios estadísticos para otros contextos, pero aplicables, por extensión, a la comunidad de San Basilio (Rodríguez, et al. 2009). Tales estudios subrayan la existencia de unas condiciones previas, históricas y actuales, que mantienen y reproducen sin modificaciones su precaria situación (Aguilera & Meisel, 2009). En tales condiciones, tareas como a las que aludo a continuación, no son sólo importantes sino dignas de reconocimiento y visibilidad.

### **Etnoeducación y cátedra afrocolombiana en el Instituto “Benkos Biohó”**

La tesis que quiero desarrollar en este apartado sostiene que una cierta coyuntura política en el país favoreció y potenció lo que en algún momento se llamó *el renacer* de las comunidades negras en Colombia (Cassiani, 2002). Ésta la propició el debate alrededor de la nueva Constitución Política de Colombia de 1991 y los procesos que dieron lugar a la consagración de la nación como *multiétnica y pluricultural*. De ese proceso surgió la reglamentación del artículo transitorio 55 y el cuerpo normativo que de allí se deriva, el cual institucionaliza políticas dirigidas a la población negra/afrocolombiana. Así mismo, en alguna medida, este cuerpo normativo legalizó y, en consecuencia, propició una visibilidad relativa para estas comunidades en las dos últimas décadas, a partir del fortalecimiento de

<sup>7</sup> Ver, en línea, gráficos 6, 7 y 8.

<sup>8</sup> El criterio *línea de pobreza* establece si los ingresos de una persona le alcanzan para adquirir una canasta básica de bienes y servicios requeridos para una vida digna. Si la persona no tiene ingresos para consumir diariamente los nutrientes mínimos, esta persona se define como *indigente*.

<sup>9</sup> Este establece una serie de necesidades tales como vivienda, asistencia a la escuela, dependencia económica, acceso a servicios; son pobres quienes presenten al menos una carencia y viven en condiciones de miseria cuando presentan más de una necesidad insatisfecha.

<sup>10</sup> Índice de Calidad de Vida (ICV) combina indicadores de acceso y calidad de servicios, educación y capital humano, tamaño y composición del hogar y calidad de vivienda. en una escala de 0 a 100, 0 a 36 equivale a muy mala calidad de vida; 37 a 53, mala; de 54 a 86, regular; de 69 a 86, aceptable y de 87 a 100, buena.



sus procesos organizativos. Parte de este fortalecimiento se logra por la vía de la *educación y la etnoeducación*.

También ha contribuido al “renacer” de San Basilio su declaratoria como “Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad” por la Unesco en 2005; logro tras el cual existió un dedicado e intenso trabajo surgido de la preocupación de que todo su valor histórico se perdiera con el tiempo. Por el esfuerzo de las organizaciones, la institucionalización de áreas o instancias de gobierno que se ocupan de las políticas para población afro; pero, ante todo, por la perseverancia de grupos organizados de mujeres y hombres los cuales, a la vez que preservan su patrimonio cultural, se defienden a sí mismos y a sus hijos e hijas de las adversidades –históricas y actuales– que deben afrontar. Todo ello ha contribuido para que este pequeño caserío, casi congelado en el tiempo, sobreviva. Así mismo, se ha producido un fenómeno de reafirmación identitaria, de valoración del ser negro/negra, o palenquero, o afrocolombiano, con un importante componente de *identidad de género*.

Está directamente implicado en este proceso el trabajo de sus docentes etnoeducativos –hombres y mujeres–, la cátedra de estudios afrocolombianos, y los esfuerzos no menos importantes por fortalecer aspectos fundamentales de su cultura, como la preparación de dulces y el desarrollo de expresiones culturales tradicionales de música y danza<sup>11</sup>.

Debo aquí subrayar, sin embargo, que esta revitalización toma sentido *a partir de procesos endógenos*, promovidos desde la década de los años 80 por las generaciones de hombres y mujeres que, entonces, accedieron a la educación secundaria en Cartagena<sup>12</sup> y, luego, a la universitaria, principalmente en Barranquilla, en la Universidad del Atlántico, en la cual existían (así como en la ciudad y en el país), desde décadas atrás, grupos y actividades intelectuales y culturales de población negra proveniente no sólo de Cartagena y el Palenque (Cunnin, 2003, p. 36). Con estos antecedentes

más cercanos, de los años 80, la generación de los entonces jóvenes de San Basilio afirman que ellos tienen etnoeducación desde antes de la Constitución de 1991.

No obstante, la cuestión parece no ser un caso aislado y, aún reconociendo el carácter *propio de su dinámica*, tal vez responda a un contexto que lo favoreció. En primer lugar, la noción de etnoeducación parece estar asociada al concepto de *etnodesarrollo* utilizado en los años 80 por el mexicano Guillermo Bonfil Batalla (1995) y los estudios antropológicos de entonces alrededor del “indigenismo”. En Colombia, el concepto es introducido por especialistas del Ministerio de Educación para responder a los efectos de aculturación de la educación estatal en la población indígena. Sostiene Yolanda Bodnar (2009):

A mediados de la década de los ochenta del siglo XX se inició entonces el proceso de Etnoeducación y su elaboración conceptual, *enriquecida constantemente por múltiples experiencias de diversas comunidades indígenas y poblaciones afrocolombianas* y empezó desde entonces a poseer un carácter propio como ente explicativo de la diversidad cultural y su reconocimiento.(p. 14)

Esta misma autora, artífice de la etnoeducación en Colombia, cuenta que entre 1985 y 1991 se efectuaron más de 25 seminarios de etnoeducación a lo largo y ancho del país, dirigidos a los pueblos indígenas, raizales y a las comunidades afrocolombianas del Palenque de San Basilio y del Chocó (PNUD, 2008).

Con respecto a la etnoeducación afrocolombiana no se conocen investigaciones que den cuenta de los procesos previos (Rojas & Castillo, 2005 p. 85). Por otro lado, son relativamente recientes sus reivindicaciones en el sentido de las diferencias étnicas, pero abundan las referencias orales a procesos anteriores a estas políticas estatales. Por otro lado, los procesos constitucionales definieron

<sup>11</sup> Por razones del foco de este trabajo y sin desconocer el peso específico que tienen la música y la danza en la cosmovisión palenquera, he de referirme preferentemente a dos de estos procesos: la etnoeducación y a la preparación de dulces por parte de las mujeres del palenque.

<sup>12</sup> “Cuando ellos llegaron, para obtener el título de bachillerato se le exigía a ellos alfabetizar, formar un proyecto. Entonces empezaron a alfabetizar a los palenqueros aquí en [el barrio] Nariño, en Cartagena. Aquí fue que nació la iniciativa. En la alfabetización empezaron a trabajar la lengua, la situación cultural. Los mismos rituales estos religiosos. Lo que significaba la lengua para ellos. Las danzas, los bailes. Para las vacaciones se iban a Palenque y hacían una serie de actividades que tenían que ver con el patrimonio cultural”. Fragmento de entrevista a persona del Palenque en Cartagena, realizada por Elisabeth Cunnin, (2003, p. 230).

Sobre este mismo grupo de jóvenes cuenta Alfonso Cassiani (2002: 20): “Uno de los puntos de partida más significativos fue la constitución del Comité Organizador del Barrio Nariño. El comité surge como producto del trabajo de alfabetización que le correspondió realizar a un grupo de jóvenes Bachilleres Palenqueros entre los 16 y 18 años de edad que vivían en Cartagena [entre ellos estaba Teresa Cassiani], labor a partir de la cual dichos jóvenes no sólo cumplieron con la tarea encomendada sino que además fueron partícipes de un proceso de interacción con la Comunidad Negra del Barrio Nariño que les permitió observar su misma realidad desde otra perspectiva...”.

*un sujeto étnico* que incluyó simultáneamente a indígenas, a los negros y a los pueblos Rom; es decir, a los 'otros' colombianos, sin percibir la diferencia no sólo entre estos tres grupos, sino entre las comunidades negras de distinta historia y trayectoria. De este modo, las comunidades negras del Pacífico colombiano y las comunidades indígenas, son los referentes principales de lo definido como *grupos étnicos* en la Carta Constitucional y en la legislación que de ella se desprende.

En 1993 el Ministerio de Educación convocó en Cartagena al Primer seminario taller de etnoeducación para comunidades afrocolombianas. Este evento hizo parte de los procesos que en los años noventa llevarían a ampliar y transformar la noción de etnoeducación, no sólo para el ministerio, sino en el contexto de las luchas de las organizaciones sociales. (...) la etnoeducación había surgido como respuesta del Estado a las demandas indígenas, por lo que era necesario resignificar el concepto para garantizar ahora el derecho de las poblaciones negras (Rojas & Castillo, 2005:87,88).

Pensar este proceso desde la perspectiva afrocolombiana supuso nuevas preguntas acerca de la diferencia cultural y étnica y sus implicaciones en el campo de la educación. Las experiencias en proceso desde los años ochenta contribuyeron a hacer más compleja la noción de etnoeducación y a ampliar el marco de las acciones emprendidas para su implementación. Para 1996 el Ministerio de Educación reportaba un importante número de experiencias entre las cuales se encontraba la de San Basilio de Palenque, con un proyecto alrededor de la lengua palenquera (Rojas & Castillo, 2005, p.88).

A partir de la ley 70 de 1993 el Estado institucionalizó dos instrumentos que no se diferencian fácilmente uno del otro: la etnoeducación y la cátedra afrocolombiana. Por su parte, la Ley señala en su artículo 32 que el Estado colombiano reconoce y garantiza a las comunidades negras el derecho a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales. Así mismo, en su artículo 34, la ley determina que la educación para las comunidades negras debe tener en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades. En consecuencia, los programas

curriculares asegurarán y reflejarán el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Por último, el artículo 35 indica que los programas y los servicios de educación destinados por el Estado a las comunidades negras deben desarrollarse y aplicarse en cooperación con ellas, a fin de responder a sus necesidades particulares y deben abarcar su historia, sus conocimientos y técnicas, sus sistemas de valores, sus formas lingüísticas y dialectales y todas sus demás aspiraciones sociales, económicas y culturales.

De otro lado, la cátedra es resultado de la reglamentación de la Ley 70 de 1993, la Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación) y el Decreto reglamentario 1122 de 1998 que en su artículo 1º, establece que todos los establecimientos estatales y privados de educación formal que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media, incluirán en sus respectivos proyectos educativos institucionales la *cátedra de estudios afrocolombianos*, atendiendo lo dispuesto en el artículo 39 de la Ley 70 de 1993 señala que el Estado velará para que en el sistema nacional educativo se conozca y se difunda el conocimiento de las prácticas culturales propias de las comunidades negras y sus aportes a la historia y a la cultura colombiana, a fin de que ofrezcan una información equitativa y formativa de las sociedades y culturas de estas comunidades.

En las áreas de sociales de los diferentes niveles educativos se incluirá la cátedra de estudios afrocolombianos conforme con los currículos correspondientes. De acuerdo con el cuerpo normativo que la constituye, la cátedra de estudios afrocolombianos es de obligatorio cumplimiento para todos los centros educativos del país, públicos o privados, en los niveles de educación preescolar, básica y media; debe afectar el currículo de manera integral, bien desde el área de ciencias sociales o mediante proyectos pedagógicos que afecten el plan de estudios. Esto significa que no es una asignatura aislada (Rojas, 2008, p. 27, 30,32).

Digamos de manera sucinta, finalmente, que *la etnoeducación* es una política de Estado (Ministerio de Educación, "Etnoeducación...") coherente con la Constitución de 1991, la cual reconoció en Colombia una nación pluriétnica y



multicultural. Es una política general que propicia la implementación de proyectos educativos en todos los pueblos indígenas, afrodescendientes y rom. Para el caso de las poblaciones afrodescendientes, la etnoeducación se lleva a cabo por procesos educativos formales e informales desde dentro de las propias comunidades negras, afrocolombianas, palenqueras o raizales, en tanto que la *cátedra de estudios afrocolombianos* respondería a una intención más allá de estas comunidades e implicaría a toda la sociedad colombiana, como una forma de cimentar el reconocimiento de la diferencia cultural. La cátedra de estudios afrocolombianos, además, debe responder a los principios y al sentido político del reconocimiento de la diversidad cultural y la construcción de la interculturalidad. Esto no excluye, sin embargo, la complementariedad entre una y otra (Rojas, 2008, p. 21).

En mi opinión, el sentido fundamental de ella es empezar a desestructurar la discriminación que, desde hace más de un siglo, se instaló en el propio sistema educativo colombiano con la intención de “integrar” a “los otros” a una nación con una sola lengua y una sola religión; el efecto borramiento del que he hablado en otro lugar (Lamus, 2009, p. 117), o la “democracia racial” (Rodríguez, 2009) de que hablan otros autores. Sin embargo, lo más relevante para el caso de la etnoeducación o la cátedra afrocolombiana es que, en la práctica, han tenido un muy limitado alcance y ninguna importancia para el común de las instituciones educativas fuera del ámbito geográfico de presencia negra en el Caribe colombiano.

Revisemos el proceso de la etnoeducación en San Basilio. Teresa Cassiani es una mujer palenquera, pertenece la Asociación de mujeres afrodescendientes “Graciela Cha Inés”, quien se desempeñó como Rectora del Instituto Técnico Agropecuario “Bekos Biohó” de San Basilio, institución en la cual dirigió, en 1992, el primer proyecto etnoeducativo basado en la tradición oral de la cultura e historia de Palenque y la memoria colectiva de los abuelos palenqueros. También fue la primera docente de la cátedra de estudios afrocolombianos de la región Caribe. Junto con Dorina Hernández Palomino<sup>13</sup>, Luis Rodríguez Manotas y Luis Marrugo, presentaron el proyecto “La etnoeducación como camino de salvaguarda del patrimonio cultural palenquero” (Hernández,

2006), ganador del Premio en Gestión Cultural del Ministerio de Cultura (2006).

Este proyecto concibe la etnoeducación

... como el proceso social permanente de reflexión y construcción colectiva, mediante la cual los pueblos indígenas y afrocolombianos fortalecen su autonomía en el marco de la interculturalidad, posibilitando la interiorización y producción de valores, de conocimientos, y el desarrollo de habilidades y destrezas conforme a su realidad cultural, expresada en su proyecto global de vida, ha permitido reencontrarnos con nuestra verdadera historia, recuperar la lengua, fortalecer el tejido social palenquero y acercar la convivencia comunitaria, lo mismo que construir mejores relaciones interétnicas con los segmentos sociales y colectividades que nos rodean. Desde el punto de vista pedagógico desarrollamos un proceso educativo arraigado en nuestra cosmovisión y consolidado de esta manera un conjunto de pedagogías propias que en diálogo permanente con otras lógicas han reafirmado la sabiduría ancestral. (Hernández, 2006, p. 32,33)

El propósito del proyecto es fortalecer y desarrollar la identidad cultural, histórica y social de la comunidad de Palenque de San Basilio a partir del respeto y el reconocimiento de la diversidad cultural del país. Se propone fortalecer la memoria colectiva y el sentido de pertenencia al territorio, así como la interculturalidad y la comprensión de todas las culturas. Dado el carácter técnico agropecuario de la institución, propone también desarrollar procesos autogestionarios en el ámbito económico mediante la articulación de las prácticas tradicionales de producción y las técnicas agroecológicas. (Hernández, 2006:9,10).

En resumen, el proyecto es extenso, detallado en elementos de la historia, la cultura, la lengua, la organización social, las prácticas medicinales, rituales de vida y muerte, la música, la danza, y consistente con las estrategias pedagógicas requeridas para incorporar todo esto en la formación de las nuevas generaciones de Palenque (Ministerio de

<sup>13</sup> Tanto Teresa como Dorina dan cuenta de la existencia del proceso etnoeducativo desde la década de los 80.

Educación, 2008). Con el proceso etnoeducativo la comunidad ha desarrollado un proyecto de vida a partir de *elementos propios*.

¿Qué ha pasado, 17 años después, si contamos con los procesos institucionales con Secretaría de Educación, con la etnoeducación en San Basilio? Porque como bien habíamos dicho, estos procesos se iniciaron en 1985, sin mediaciones de Secretarías y menos de Ministerio de Cultura. La respuesta pretendo encontrarla en el propio Instituto “Benkos Biohó”. No es la época más apropiada para una visita, como dijera una mujer del lugar, es un pueblo que queda solo casi todo el año, menos en fiestas patronales, semana santa, fin de año, o en octubre, para el festival de tambores. Son fechas en que la mayoría de los que están en Barranquilla, Cartagena, Bogotá y Venezuela, regresan a la tierra originaria. De tal modo que en estas fechas –agosto– encontramos a quienes tienen que estar, las personas mayores, los niños, niñas y adolescentes y el personal docente.

En un receso converso con una de las educadoras: Moraima Simarra Hernández<sup>14</sup>, docente etnoeducativa de la institución. Trabaja con niños y niñas de cuarto grado de primaria. Es Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Nos saluda en lengua palenquera que luego traduce.

Ella hace parte del Consejo Comunitario *Macancamaná*, la máxima autoridad de Palenque, “soy la consejera de vivienda allí e instructora de danzas en las Escuela de Danzas y Músicas Tradicionales Batata”. Allí se ocupa de la coreografías. Pertenece al grupo de “Graciela Cha Inés”, y participa también en Asopraduse, un proyecto productivo para las mujeres vendedoras de dulces y hombres campesinos. “Estoy en muchas otras actividades como en la Corporación Festival de Tambores”. Además o también...

Soy mamá, tengo dos hijos, una niña de 15 años y el niño tiene 12 y felizmente separada. Tengo 31 años. Hago parte de un *quagro*<sup>15</sup> que se llama “Las Chicas Malas” y

pertenezco a él desde muy chiquitica. Por lo general, los nombres de los *quagros* los ponemos nosotros mismos o los pone la comunidad; por ejemplo, a nosotras el nombre nos lo puso la comunidad porque nos salíamos del colegio, nos íbamos al arroyo, nos íbamos a montar a caballo, a jugar fútbol, estábamos con los novios... entonces nos llamaron “Las Chicas Malas” y de apellido “Peligro” [subraya entre sonrisas].

Volviendo al tema de la etnoeducación y con respecto a la pregunta inicial, cuenta Moraima que en 1993 lograron desarrollar el proyecto etnoeducativo institucional hasta quinto de primaria. En 2007 se continuó con sexto y hasta undécimo. Explica la organización del currículo:

Aquí se ve únicamente *historia afroamericana*. Está en proyecto la *etnomatemática*; ya no va a ser castellano sino arte..., allí entra lo artístico, la lengua, la educación física; en *cosmovisión y religiosidad* entra sociales, historia afro y religiosidad palenquera. Vemos la lengua palenquera desde preescolar hasta undécimo.

El Instituto Técnico Agropecuario “Benkos Biohó”, cuenta con unos 800 estudiantes, aproximadamente, entre primaria y bachillerato. Los salones son mixtos y se clasifican por la edad; hay igual número de niños y niñas. Una vez terminan el bachillerato “las opciones son irse para Cartagena y Barranquilla”, a continuar con los estudios universitarios. Lo que ocurre, sin embargo, es que no todos buscan esta opción y, más bien, intentan conseguir una ocupación productiva, no siempre la más acorde con los logros académicos.

Desde la óptica de esta maestra lugareña,

...la tarea de la etnoeducación es mantener las raíces, la cultura palenquera, porque

14 Moraima Simarra Hernández, maestra de primaria del Instituto Técnico Agropecuario “Benkos Biohó” de San Basilio, entrevistada en agosto 11 de 2009.

15 “La forma organizativa más característica y relevante de la estructura social palenquera es el *kuagro*. La genealogía de la presencia de los *kuagros* en San Basilio puede remontarse al legado africano de los esclavos y, sobre todo, a las formas organizativas que permitieron materializar la estrategia de defensa de la comunidad cimarrona (...) Los *kuagros* son grupos de edad que se constituyen desde la infancia y perduran en el transcurso de la vida de los individuos. Están conformados por miembros de un mismo rango de edad y, en general, se encuentran ligados a un sector residencial determinado. (...) Aunque en los inicios los *kuagros* tienden a ser establecidos entre los pequeños del mismo sexo, pueden estar fácilmente conformados por dos partes: una masculina y otra femenina. Un individuo no puede pertenecer a más de un *kuagro* al mismo tiempo (...) La pertenencia a un *kuagro* se encuentra asociada a un conjunto de derechos y deberes para con los demás miembros. (...) implica el derecho a participar en las actividades colectivas organizadas por el mismo. (...) La solidaridad y reciprocidad para con los otros miembros del *kuagro* hacen parte de los deberes de cada uno de ellos. Este artículo es una síntesis del dossier que elaboramos para enviar a la UNESCO en 2004. En él intervinieron el Ministerio de Cultura, el ICANH, el Consejo comunitario, el Programa de Etnoeducación, la Corporación Festival de Tambores y la Corporación Jorge Artel, entre otros” (nota al final del texto). Jesús Natividad Pérez Palomino (2006: 55-56).



siempre para conocer lo de afuera debe conocer lo suyo y Palenque, teniendo una lengua propia, no podemos enseñar solamente castellano e inglés (...), con la globalización se estaba perdiendo un poco [la lengua palenquera], pero gracias a que nosotros nos pusimos al frente con el proceso de comunidades negras, se está recuperando...

Un grupo importante de personas de Palenque que han cursado estudios universitarios siguen hoy, desde diversos frentes, trabajando para rescatar y preservar la lengua del palenque de San Basilio. Rutzely Simarra, de la organización de mujeres "Graciela Cha Inés", tienen un grupo de investigación llamado *Montú*, cuyo propósito es la recuperación de la lengua. Fruto de ello es *Lengua ri palenge o Léxico de la lengua palenquera*, (Simarra et al., 2008).

Un elemento sí *absolutamente exógeno* que ha ingresado (o ¿debería decir *colonizado*?) junto con la revaloración de 'lo propio', de las tradiciones del palenque, y con relativa importancia y visibilidad, al menos en los discursos de las mujeres en organizaciones y de las maestras, es el asunto de la *igualdad de género*<sup>16</sup>, como suelen decir. Cuenta Teresa Cassiani que ella incluyó la perspectiva de género junto con la enseñanza de la Historia Afocolombiana, desde 1992 y durante 16 años. Existe pues en la comunidad de San Basilio, un reconocimiento al predominio masculino en la vida cotidiana y en los escasos espacios públicos, pero, señalan las mujeres, *las cosas empiezan a cambiar*.

En San Basilio [como en el resto de la región Caribe], "existe el machismo, pero aquí lo tratamos las mujeres que estamos al frente de lo de género". A juicio de Moraima, un buen indicador del cambio es que los hombres, sus compañeros, utilizan en su discurso las expresiones "nosotros y nosotras"; es decir, "manejamos el discurso de la igualdad, la igualdad de género". Como una forma de ilustrar sus propios logros al respecto comparativamente con otros contextos donde Moraima tiene que interactuar, cuenta:

Hace dos semanas en el Chocó (...), estábamos como 70 personas y sólo como 7 u 8 mujeres, y Primitivo preguntaba mucho qué pasaba con las mujeres, entonces se paró un hombre y dijo algo que me revolucionó: que él no iba a dejar que la mujer de él pasara tres días allá, durmiendo revuelta con hombres, [en tal caso] cuando ella volviera él la recibía con golpes; entonces le dije que él también se merecía golpes porque estaba allá durmiendo revuelto con mujeres; me respondió que era distinto y empezamos a discutir ante todo el mundo. Otro se paró y dijo que cómo se iba a ir la mujer para allá cuando tenía cochinos, gallinas y otras cosas que atender en la casa y yo le respondí que entonces él era un inútil, que él tenía toda la capacidad de hacer las cosas y que todos éramos iguales, entonces se fue todo bravo.

Y, concluye, a propósito de la pregunta: "En el currículo, lo de género, lo estamos trabajando, lo generalizamos en la reestructuración del Proyecto Educativo Institucional". Significa que están haciendo lo que en el lenguaje de políticas públicas se denomina "transversalizar el género". Es decir, que el Instituto "Benkos Biohó" de Palenque lleva algunos pasos adelante con respecto a la formación de los niños y niñas con una visión de igualdad de género frente a la mayoría de las instituciones de educación de este país.

### Asopraduse

Asopraduse es una organización que agrupa tres frentes de producción con algunas posibilidades de desarrollo económico en San Basilio; uno de ellos el de la producción de dulces, a cargo de las mujeres palenqueras, sus originarias productoras. Esta es una organización mixta, como nos explicará Manuel Pérez Salinas, cuyo nombre palenquero es Mané, Licenciado en Etnoeducación, con énfasis en Biología. "Soy el Presidente de la Junta Directiva de Asopraduse", (de inmediato aclara), "pero, la representante legal es una mujer, así mismo la vicepresidenta,

<sup>16</sup> El debate acerca de la relación sexo/género, de las implicaciones de asignar al sexo biológico unas determinaciones inscritas en la naturaleza y en la fisiología humana vs. la cultura, dieron lugar a la elaboración de lo que desde los años 70, en Norteamérica, se va a desarrollar como la *categoría género* (*gender*). Gayle Rubin (1975), introdujo la categoría sexo-género en la teoría y el debate feminista. Joan Scott (1990), usa el género como una categoría analítica; sostiene, que "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos" y "una forma primaria de relaciones significantes de poder". Desde los tempranos años 80, organismos de Naciones Unidas han promovido un proceso de *institucionalización del discurso y la estrategia "de género"*, el cual se ha ido instalando con el concurso de las organizaciones locales (latinoamericanas) de mujeres/feministas, en los planes de igualdad de oportunidades nacionales y locales y en muchos otros espacios estratégicos para su inserción y desarrollo, con el ánimo de combatir el sexismo y el androcentrismo reinante en tales instancias de poder y en la cultura en general. El debate es, sin embargo, mucho más amplio y complejo, pero no es este el lugar para extendernos en su análisis. Ver en estado del debate, Lamus, 2009.

la secretaria, la tesorera; el fiscal es un hombre”, dado que hemos estado hablando de “equidad de género” en la etnoeducación.

Asopraduse es la asociación productora de bienes agropecuarios orgánicos, dulces tradicionales y servicios etno-turísticos del Palenque. Es una organización que nace por necesidad, pues en Palenque se ha intentado agremiar la parte productiva local pero la puesta en marcha de esto no ha sido posible; pero, a partir del año 2007, en unión con el Consejo Comunitario, la Universidad Externado de Colombia, una organización chilena y la Corporación Jorge Artel, se inició un estudio de caso en la comunidad buscando el desarrollo territorial a partir de la identidad cultural. Hasta el momento los intentos organizativos previos no han resultado. (...) nos ideamos, nosotras y nosotros, hacer una asociación que agremiara las tres fuerzas productivas del Palenque; de ahí nace Asopraduse en el año 2007, con personería jurídica del 15 de enero de 2008.

Por el lado de las vendedoras de dulces hay muchos proyectos: el de comprar una casa, diseñar algún tipo de empaque<sup>17</sup>, por presentación e higiene: “Ya tenemos el empaque que es el totumo y unos canásticos que se hacen en iraca, también tenemos la etiqueta, nuestros dulces se llaman “Palenquera” pero estamos también en ese registro”, comenta Mané.

Como muchas otras actividades informales, la fabricación y venta de dulces se ha vuelto muy competida. En Palenque sostienen que aunque sus dulces son especiales, la imitación de éstos abre el campo a una competencia que satura el mercado en las ciudades de la costa Caribe. Esto hace que las palenqueras se vean obligadas a ir cada vez más lejos con sus platonos de dulces sostenidos en su cabeza. Así organizan entonces una especie de ciclo de tres o más meses durante los cuales un grupo sale hacia distintas ciudades del país, como Bucaramanga, por ejemplo, y hasta Venezuela. Al cabo de ese tiempo regresan unas y salen otras, cuando no se quedan definitivamente en estas ciudades, lo cual ocurre con alguna frecuencia.

**PALENQUERA**  
Organización productora de Palenque que tiene como objetivo el fortalecimiento e incremento a mayor escala de la producción agrícola orgánica, la elaboración y comercialización de dulces tradicionales producidos por las mujeres palenqueras y la prestación de servicios etno-turísticos, en el marco del desarrollo rural territorial con identidad étnica afrocolombiana.

**PALENQUE DE SAN BASILIO**  
El poblado de Palenque de San Basilio es corregimiento del municipio de Mahates ubicado a sesenta kilómetros de la ciudad de Cartagena, capital del Departamento de Bolívar, Colombia Sur América.  
Para llegar a palenque usted toma un vehículo que lo conduce por la carretera troncal y en un viaje de 45 minutos aproximadamente se desvía por a la entrada de palenque situada a medio kilómetro de la cruz del viño y diagonal al puente de malagana.  
Los Palenques a partir del siglo XVII al XIX simbolizaron gestas independentistas, generadas por los ancestros africanos, quienes constituyeron las más grandes expresiones de libertad y autonomía de los pueblos latinoamericanos.  
Esta fuerte lucha situó a San Basilio de Palenque en el Primer Pueblo Libre de América, manteniendo la herencia africana, expresada en Una Religiosidad propia (lumbala, ritual fúnebre); Lengua propia (palenquero); Formas organizativas (Ma -kuagro organización social); Medicina tradicional, música, danzas, arte, gastronomía, y el deporte. El 12 de octubre de cada año se difunde esta cultura a través del Festival de Tambores y Expresiones Culturales de San Basilio de Palenque.  
La elaboración y comercialización de dulces es desarrollada por las mujeres palenqueras, utilizando una infraestructura artesanal. La base de los dulces es la miel, la cual debe ser momeada permanentemente para su buena preparación, someténdose las mujeres a altas temperaturas. Para la comercialización de los dulces ellas mismas se desplazan con una porcelana llena de dulces durante largas horas durante el día, en los últimos años se han desplazado a otros departamentos e incluso otros países como Venezuela por tres o más meses para vender sus productos, trayendo impactos negativos en la salud y el núcleo familiar.  
Por otra parte, los actores del conflicto armado que tienen presencia en el país las han victimizado cuando llegan a lugares a ofrecer sus dulces, dejando como saldo: una mujer asesinada y otra desaparecida.  
Esta fuerte realidad descrita es lo que justifica la organización empresarial de un grupo de mujeres palenqueras vendedoras de dulces que buscan alternativas que les permita desarrollar sus actividades productivas en mejores condiciones y que les permitan mejorar su calidad de vida, por ello la Asociación de Productores Agropecuarios, Dulces Tradicionales y Servicios Etno-turísticos ASOPRADUSE ha creado la marca "PALENQUERA" para mejorar las condiciones de producción de los dulces, elevar la cantidad, calidad, la presentación y la comercialización a nivel local, regional, nacional e internacional.

**LOS DULCES**  
**LAS ALEGRÍAS**  
(MA JAROGHA)  
Con coco y anís: Dulce de forma esférica. Ingredientes: millo, panela especial, coco, anís, medio limón, dos tapas de yucas y el punto, el toque final que le imprime la mujer palenquera.  
**LAS COCADAS**  
(MA YOKA)  
Ingredientes básicos: coco y azúcar. Este dulce se le da diferentes sabores de acuerdo con la fruta que se le agregue: piña, guayaba guanábana, maní, y adicionalmente un poco de leche y el punto.  
**EL CABALLITO**  
(MA ANMAO)  
Dulce que se produce con papaya verde. Ingredientes: papaya verde, canela, azúcar y el punto.  
**LAS BOLAS DE MANI**  
(NEOLA NGUBIA)  
Exquisito dulce palenquero, procesado en pilón de madera. Ingredientes: Maní cultivado y cosechado por mujeres palenqueras, panela de paquetes.  
**ENVUCADO**  
Torta a base de yuca. Ingredientes: Yuca criolla, leche, suero atollagüey, queso, mantequilla, anís, coco, azúcar y el punto.  
De igual forma, existe toda una variedad de dulces en mermeladas de distintos sabores según la fruta, entre los más tradicionales se encuentran en de guandú, corocito, de coco con leche.

17 La venta tradicional ambulatoria de las alegrías, las cocadas y otros dulces que preparan las palenqueras se hace en un recipiente grande (plátón, ponchera) que cubren por encima, pero los dulces individuales van sin envoltura, juntos todos en el plátón y, algunas veces, expuestos a la vista del comprador, de modo tal que, es inevitable antojarse. En décadas pasadas –en nuestra infancia–, la oferta era acompañada de la voz grave de la mujer que convocaba a los más pequeños: ¡Alegría, alegría, con coco y anís!



Un par de observaciones al respecto hace nuestro etno-guía, Mané: “Esto dio como resultado que la mujer palenquera tenga que irse más lejos exponiendo incluso su vida”, por la violencia que se vive en el país; y añade, desde su visión de la división de roles materno-paterna:

Todos sabemos que la cimentadora de la formación del niño y la niña en la casa es la mujer, y la cultura palenquera está muy fortalecida gracias al trabajo que hacen las mujeres en la casa; nosotros, los hombres, recibimos la información cuando nadie [en la casa] quiere obedecer, entonces entramos a fortalecer lo que ella viene haciendo; eso [la tarea de la madre en casa] se está viendo en peligro por la ida de las mujeres por allá a vender, por uno, dos o tres meses, incluso hasta un año.

Y el sueño, el proyecto con Asopraduse es resolver este dilema. “Que la mujer puede producir acá los mismos ingresos; que tengamos unos estudios de mercado donde se puedan encontrar personas o almacenes que nos puedan comprar lo que producimos...”, expresa Mané. Llegamos en nuestro recorrido a una casa del vecindario. Mané me presenta a Ana Benilda Cáceres Obeso; “soy mujer palenquera, tengo 37 años y trabajo con Asopraduse haciendo las cocadas. Hago las cocadas, alegrías, enyucados, dulces sueltos, que son muy famosos”. Y los hace desde que tenía 12 años. “Aprendí viendo a mi mamá y trabajando”. Tiene tres hijos, el mayor tiene 20, el segundo 14 y la niña 9 años. “El papá se fue a Caracas y no vino más”.

En Palenque es tradición no sólo que ellas, las palenqueras, transmitan un saber de generación en generación a las mujeres, sino que ellas se encarguen también de su distribución. Por ejemplo, Ana Benilda distribuye sus dulces “en varias ciudades: Caracas, Montería, Cartagena, Garzón (Huila), Sincelejo, en donde uno vea el núcleo de venta”. Y pensando en el proyecto de Asopraduse, añade: “Nosotras queremos que salga de aquí mismo [la producción], sin tener que irnos hasta por cuatro meses”.

A Caracas se fue Ana Benilda la primera vez,

...sin papeles; entré por la frontera de Maicao, pusieron mucho problema pero

como las cocadas producen una emoción en todas partes donde uno las muestra, entonces hay policías que ponen problema pero hay otros que no. Iba con dos compañeras más, con sus cocadas, con platón y todo. Llevamos poquitas hechas pero allá mismo las fabricamos y salimos a promocionarlas.

### Para terminar...

En la *búsqueda e identificación* de procesos organizativos de mujeres en defensa de sus derechos, encontramos en Cartagena y poblaciones aledañas, entre ellas San Basilio de Palenque, la formación de unos núcleos de asociaciones de mujeres que defienden, además de su identidad *étnico-cultural*, su identidad de género y sus derechos laborales, económicos y políticos. Además, estas organizaciones participan de las demandas del movimiento afrocolombiano regional y del movimiento social de mujeres de la costa Caribe (Lamus, 2010).

Fue muy significativo en esta búsqueda en la costa Caribe, descubrir *el lugar que las organizaciones de mujeres negras, palenqueras y afrocartageneras tienen en el movimiento amplio de mujeres/feministas de la región*. Es decir, *su presencia activa y la de sus demandas o debates en la agenda del movimiento*. En esta interacción surge la incorporación progresiva del discurso de género el cual pasa, necesariamente, por un proceso conflictivo con quienes lo agencian, porque a partir de su experiencia, las afrocolombianas interpretan “el género” como una categoría binaria que implica tanto a hombres como a mujeres (lo cual es correcto) y, en consecuencia, se distancian de las posturas feministas, según ellas. “radicales”, que piensan que el trabajo de género se desarrolla fundamentalmente con mujeres.

Sobre los mismos procesos de construcción de *identidad de género* encontramos que, en el conjunto de las organizaciones<sup>18</sup> en las cuales hay una importante diversidad de orígenes, enfoques y posturas, e independientemente de éstas –incluida la de orientación religiosa, como en el caso de la Fundación Centro de Cultura Afrocaribe de la Compañía de Jesús-, tal discurso ha *colonizado* ampliamente las intervenciones, los programas y las actividades

<sup>18</sup> Organizaciones y grupos trabajados: Comité local de la Red de Mujeres Afrocolombianas; Asociación de mujeres afrodescendientes del Caribe “Graciela Cha Inés”; Fundación Palenque Libre, Afrocaribe y Afrodes, en Cartagena; Barrio San José de la Pradera en María La baja y Asopraduse en Palenque. Sólo sobre los dos primeros y ahora Palenque, he escrito artículos. Sobre los otros, existe un informe aún inédito.

de las organizaciones. *En todas ellas*, con mayor o menor desarrollo, se han incorporado posturas según las cuales “manejamos el discurso de la igualdad de género”; conforme a esta idea, el uso diferenciado de palabras en femenino o masculino es lo que podríamos llamar *la evidencia de estos cambios*, sin entrar a cuestionar su profundidad de nuestra parte. Esta evidencia, por superficial que parezca, tiene implicaciones como el cuestionamiento de prácticas machistas e intentar modificar éstas, asunto de compleja dificultad que demanda procesos sostenidos en el tiempo; en ello están empeñadas las organizaciones<sup>19</sup>.

Otro proceso destacado en nuestra búsqueda fue el llevado a cabo desde hace cerca de tres décadas por la comunidad de San Basilio y en particular por mujeres de las organizaciones que se desempeñan como educadoras, cuyo trabajo tiene una significativa incidencia en la preservación de la cultura y la lengua palenquera. Parece más difícil el trabajo de las maestras en las instituciones etnoeducativas de otros corregimientos de Cartagena como Bayunca, en el cual también hay alguna proporción de población mestiza que preferirían un currículo menos “étnico”.

También se destacan los procesos organizativos alrededor de la producción de dulces con las mujeres que generación tras generación han aprendido los “secretos” de su fabricación y que, además, se han ocupado también de su distribución y venta mucho más allá de Palenque. No obstante, estos proyectos son aún incipientes y pareciera que por más que la comunidad y las mismas mujeres quieran permanecer en sus hogares, cerca de sus hijos e hijas, cumpliendo el papel que su cultura espera de ellas, la necesidad las lleva a otras tierras de donde, en ocasiones, no regresan.

## Referencias Bibliográficas

Aguilera Díaz, María y Meisel roca, Adolfo (2009). *Tres siglos de historia demográfica de Cartagena de Indias*. Banco de la República.

Bodnar, Yolanda. (2009.) Una mirada a la etnoeducación desde las prácticas pedagógicas culturales. Corprodic. Recuperado Enero 20 de 2010. Disponible en: [http://www.corprodic.com/una\\_mirada\\_a\\_la\\_etnoeducacion.pdf](http://www.corprodic.com/una_mirada_a_la_etnoeducacion.pdf)

Bonfil Batalla, Guillermo (1982), "El Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización"; *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*, pp. 133-145. Ediciones FLACSO.

Cassiani, Alfonso (1999), "Las Comunidades Negras Afrocolombianas de la Costa Caribe: Africanos, Esclavos, Palenqueros y Comunidades Negras en el Caribe Colombiano", Instituto Colombiano de Antropología, ICAN, Informe de Investigación. (Archivo electrónico).

\_\_\_\_\_. (2002). "Las comunidades renacientes de la costa Caribe continental: construcción identitaria de las comunidades renacientes en el Caribe continental colombiano". En: Claudia Mosquera, Mauricio Pardo y Odile Hoffmann (eds.), *Afrodescendientes en las Américas: trayectorias sociales e identitarias*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-ICANH-IRD-ILAS, pp. 573-592.

Cooperación entre Estado y Sociedad Civil para el Desarrollo de la Paz. (2010 abril). "El machismo mata". Recuperado en mayo 10 de 2010. Disponible en: <http://www.cercapaz.org/publicaciones.shtml?apc=c--1--&x=706>

Cunin, Elisabeth (2003), *Identidades a flor de piel. Lo 'negro' entre apariencias y pertenencias: mestizaje y categorías raciales en Cartagena (Colombia)*, Bogotá: IFEA-ICANH-Uniandes-Observatorio del Caribe Colombiano.

DANE. (2007) "Los grupos étnicos en la Colombia de Hoy".en: *Colombia: una nación multicultural. Su diversidad étnica*. Departamento Nacional de Estadística. pp 15-23. Recuperado febrero 20 de 2010. Disponible en: [http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia\\_nacion.pdf](http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf)

Fals Borda, Orlando (1976), *Capitalismo, Hacienda y Poblamiento en la Costa Atlántica*. Punta de Lanza, Bogotá.

Gayle Rubin, "The Traffic in Women: Notes on the Political Economy of Sex". *Toward an Anthropology of Women*. New York: Monthly Review Press. 1975. pp. 157 – 210.

Hernández Palomino, Dorina, et at. (2006). "La etnoeducación como camino de salvaguarda del patrimonio cultural palenquero", Cartagena de Indias. Versión electrónica cedida por Dorina Hernández, marzo 2010.

Lamus Canavate, Doris (2010). Negras, palenquera, afrocartageneras: Construyendo un lugar contra la exclusión y la discriminación. *Revista Reflexión Política* (23), pp.152-166.

19 Un buen ejemplo es el material audiovisual "El machismo mata", en: [www.cercapaz.org](http://www.cercapaz.org)



\_\_\_\_\_ (2009) Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: un aporte al estado del debate. Instituto de Estudios Políticos. Universidad Autónoma de Bucaramanga. *Revista Reflexión Política* (21), pp. 108-125.

\_\_\_\_\_ (2008a). El lugar político de las mujeres en el movimiento negro/afrocolombiano. *Revista Reflexión Política*, (20), pp. 237-257.

Ministerio de Cultura. (2006). "Instituciones educativas de San Basilio de Palenque y Necoclí ganaron el Premio Nacional a la Gestión Cultural". Recuperado febrero 20 de 2010. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/index.php?idcategoria=6248>

Ministerio de Educación Nacional. (2008). "La historia palenquera se rescata, enseña y vive". En: Altablero N°. 46. Recuperado marzo 1 de 2010. Disponible en: <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-167618.html>.

\_\_\_\_\_, (s.f). *Etnoeducación una política para la diversidad*. Recuperado mayo 12 de 2010. Disponible en: <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-87223.html>

Mujeres palenqueras en el arroyo. Palenque de San Basilio, Colombia. Recuperado septiem-bre 1 de 2010. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ZORbvVO3v60&feature=related>

Palenque de San Basilio (sf) "La organización social del palenque" (2008, marzo). Palenque de San Basilio. Recuperado en Febrero 10 de 2010. Disponible en: <http://palenquedesanbasilio.masterimpresores.com/secciones/organizacion.htm>

Pérez Palomino, Jesús Natividad. (2010). "Palenque patrimonio oral e inmaterial: entre lo tuyo y lo mío". Fundación Bat. pp. 50-63. Recuperado julio 10 de 2010. Disponible en: Palenque patrimonio oral e inmaterial:

PNUD. (2008). *San Basilio de Palenque frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Observatorio del Caribe Colombiano*. Recuperado en febrero 25 de 2010. Disponible: [http://www.pnud.org.co/img\\_upload/33323133323161646164616461646164/ODM%20Palenque.pdf](http://www.pnud.org.co/img_upload/33323133323161646164616461646164/ODM%20Palenque.pdf)

Rodríguez Garavito, César, et al. (2009). Raza y derechos humanos en Colombia. Informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana. Universidad de los Andes, Centro de Investigaciones Sociojurídicas, CIJUS, Bogotá.

Rojas, Axel (comp.) (2008). *Cátedra de Estudios Afocolombianos. Aportes para maestros*. Edit. Universidad del Cauca.

\_\_\_\_\_ y Castillo Elizabeth, (2005). Educar a los otros: Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia. Edit. Universidad del Cauca.

Scott, Joan (1990) "El género una categoría útil para el análisis histórico". *Historia y género*. Valencia, España: Alfons el Magnanim.. pp. 23-56.

Simarra Obeso, Rutsely. et al., (2008). "Lengua ri palenge jende suto ta chtia". *Léxico de la lengua palenquera*. Instituto de Educación e Investigación "Manuel Zapata Olivella", Cartagena. Disponible en: <http://palenquedesanbasilio.masterimpresores.com/servicios/gestor/category.asp?id=2>

## Mapas

Mapa de la Provincia de Cartagena de Indias, Agustín Codazzi <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/01/ProvinciaCartagena.jpg>

Mapa División política Virreinato de la Nueva Granada, 1810 [http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fe/Divisi%C3%B3n\\_pol%C3%ADtica\\_del\\_Vireinato\\_de\\_Santaf%C3%A9\\_1810.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fe/Divisi%C3%B3n_pol%C3%ADtica_del_Vireinato_de_Santaf%C3%A9_1810.jpg)

## Entrevistas

Ana Benilda Cáceres Obeso; mujer palenquera, participa en Asopraduse. San Basilio de Palenque. Agosto 11 de 2009.

Teresa Cassiani, mujer palenquera, pertenece a la Asociación de mujeres afrodescendientes "Graciela Cha Inés", fue Rectora del Instituto Técnico Agropecuario "Bekos Biohó" de San Basilio. Entrevista grupal, Agosto 6 de 2009.

Manuel Pérez Salinas, "Mané", Licenciado en Etnoeducación, con énfasis en Biología. Presidente del Consejo Comunitario de San Basilio de Palenque y Presidente de la Junta Directiva de Asopraduse. Agosto 11 de 2009.

Moraima Simarra Hernández, Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, docente etnoeducativa del Instituto "Benkos Biohó" de San Basilio. Agosto 11 de 2009.

Rutsely Simarra, Licenciada y Magistra en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia. Entrevistada el 6 de Agosto, junto con integrantes del grupo "Graciela Cha Inés".

Manuela Arvilla, feminista mestiza, integrante de la Red de Empoderamiento de Mujeres de Cartagena y Bolívar. Pertenece a Corporación Escuela de Mujeres Cartagena de Indias, Cemci. Entrevistada en Cartagena, agosto 5 de 2009.

La entrevista colectiva con el grupo de mujeres del Graciela Cha Inés, realizada en la sede del PCN, el 6 de agosto de 2009 incluyó también a Jacqueline Cervantes Obeso, Tatiana Pérez Casiani y Ana María Casiani. Jacqueline Cervantes hizo de guía y acompañante a San Basilio.